

Mitos y realidad

Síntomas de violencia y agresividad de las personas que tienen enfermedades mentales

Existen varios mitos sobre las personas que tienen enfermedades mentales severas. Muchos de estos mitos son el resultado del comportamiento extraño y a veces agresivo de estas personas. La verdad es que la gran mayoría de personas que tienen enfermedades mentales no son peligrosas o son asesinas “psicópatas” (termino que comúnmente se confunde con “psicótico”). Si las personas que tienen esquizofrenia o manía se rehúsan a tomar sus medicamentos y se mantienen sin tratamiento, ellas son más proclives a la violencia que las personas sanas. Revisemos algunos hechos:

- Las personas que sufren de manía y esquizofrenia, y que toman sus medicamentos como se les ha recetado, no son más agresivas que el resto de la población.
- En realidad, la mayoría de las personas que tienen esquizofrenia, comúnmente son retraídas, temerosas y pasivas.
- Las personas que sufren de esquizofrenia y manía, y que no siguen tratamiento, tienen una probabilidad 6 veces mayor de cometer actos violentos que los que sí están tratándose.
- Si consumen drogas (crack, cocaína, speed-amfetaminas, PCP-polvo de ángel) a alcohol, estas personas están más propensas a actuar de acuerdo con los pensamientos de violencia y de delirios paranoicos que pasan por su mente. La combinación de una enfermedad mental severa con el consumo de drogas y alcohol, puede producir comportamiento agresivo.
- La probabilidad de tornarse violento es mayor en los hombres jóvenes, poco antes o poco después de los 20 años de edad.
- La mejor forma de predecir el futuro comportamiento de un paciente, es su pasado. Es legítimo preocuparse cuando se está frente al caso de una persona que ya era agresiva antes de contraer la enfermedad, o en los casos de personas que han recurrido a la violencia en momentos de desequilibrio.
- Si su familiar enfermo nunca ha sido agresivo, ni aun durante un episodio de psicosis, es poco probable que lo sea más adelante.

Al personal que trabaja con pacientes hospitalizados se les enseña a reconocer los siguientes signos de violencia física inminente: estremecimientos, postura rígida, mandíbulas y puños apretados, visible pulsación de las arterias en las sienes, insultos y groserías e hiperactividad.

NAMI autoriza la reproducción de esta información siempre y cuando se mencione a NAMI como autor (Julio 2005)